

► 25 AÑOS DE LA MUERTE DE TXABI ETXEBARRIETA

Kontrola bidean

EGIN

1968ko ekainaren 7an, Txabi Etxebarrietak zita bat zuen Jokin Gorostidirekin. Biak ETAko libe-ratuak ziren Gipuzkoan, eta bigarrenak lehenari lehergaituak eman behar zizkion zenbait ekintza ar-matu burutzeko. Zita sekula ez zen gauzatu, ordea: Txabi bidean gelditu zen goardia zibil batek bertatik bertara botatako tiro ba-tek hilda. Gertakariak, hala ere, ordu batzuk lehenago hasi ziren. Erakundeko militanteeikin izandako ustegabeko enfrontamendu ba-tecan Jose Pardines goardia zibila hil zenean.

Ekainaren zazpigarren horre-tan, Aduna inguruan zegoen Tra-fikoko Goardia Zibil bikote bati susmagarri egin zitzaizkion zuri koloreko Seat 850 cupé batean zihoaen bi gazte. Gazteok -Txabi Etxebarrieta eta Iñaki Saraske-ta- Billabona parcan gelditu ziren segika izan zituzten bi goardietako batek hala aginduta. Autoa ez zen beraien, lapurtutakoa baizik, eta dokumentazioa faltua. Datuak oker zuden, beraz, eta Jose Pardines goardia zibila kontuak eskatzera zihola, Txabik tiro egin zion. Huraxe izan zen egun ere, 25 urte beranduago, oraindik konpondu gabe daogoen konfiantziazon hildako Seguritate Indarretako lehen kidea.

ETAko bi kideek aldegitia eta kolaboratzaile baten etxean ez-

kutatzea lortu zuten. Tolosan, Baina Txabi ez zegoen lasai eta bi ordu inguru beranduago auto-an sartu ziren herrira beste herri- ren batera joateko intentzioare- kin.

Orduantxe hasi zen amaiera: oraindik Tolosan zeudela, Olan- rrain auzoan, gelditu eta autotik jeistera behartu zituen Goardia Zi- bilaren kontrol batekin egin zuten topo. Lehen araketan, agenteek Sarasketa armaturik zegoela ikusi zuten, eta ondoreen Etxebarrieta- ren arma ikusi ere bai.

Txabik kremlerakiko kazado- ra zeraman -gogoratzen du Iñaki Sarasketak-. Goardiak ireki egin zion labiinkada bat ematen duen grisara, eta pistola ikusi zuenean, orreo antzeko bat egin eta gerritik heldu zion Txabiri. Sarasketak era berean gogoratzen du nola az- ken hau bere arma ateratzen saia- tu zen. «baina goardia askoz ere sendoa da zen». Gero gertatu ze- naz, Txabi lurrean eta agente bat bere gainean zegoela gogoratzen da. «Gero esan zidenez buruan kolpeak eman eta bularrean bi ti- ro eman zizkioten» gaineratzen du.

Hurrengo goizean, mendian ba- rrena aldegitia lortu zuen Iñaki Sarasketa Errezilgo Elizan aurkitu zuten. Ez zekien bere lagunari zer gertatu zitzaion.

«Kartzelan sartu eta han ez ze- goela ikusi nuenean, negar egin nuen» azaltzen du.



Txabi Etxebarrieta erori zen leku berean jarri ziren hilketa honen aurka- ko lehen txartelak. ARTXIBO

Su diario

Empiezo hoy un diario que desearia continuara hasta la caída de la Dictadura. En el mismo momento de su caída dejaré de escribir... Tengo 15 años cumplidos y tengo, según creo, opiniones si no formadas, si dirigidas... (1-III-60)

Destino, mi destino ¿qué es? Quisiera liberarme del sopor que me rodea. Quisiera elevarme del aburguesamiento anti-persona y anti-vanguardia existente acá y en España. (17-IX-60)

Si alguien el día de mañana encuentra y lee estas páginas, piense en qué ambiente de asfixia nació y se creó el autor de estas líneas. (14-X-60)

Han pasado los años y creo que mi futuro es la actuación que por el método más práctico pueda hacer por mi pueblo. (21-VIII-62)

Armado de palabra y obra

Josemari LORENZO ESPINOSA / Profesor de Historia de la Universidad de Deustu

HABIAN matado a Guevara unos meses antes. Se acababa de reprimir la huelga de Bandas, una de las insignias contra el franquismo, que desde Echebarri conmovió a todo el país. La mayoría silenciosa parisina apenas se reponía del susto subversivo de mayo, todavía sin repavimentar el Barrio Latino. Enseñaba junio sus primeros dedos rojos... 1968.

En una carretera guipuzcoana, un guardia civil, "alma de charol, de plomo la calavera...", levanta el brazo para detener a los ocupantes de un Seat coupé... Final del recorrido para Txabi Etxebarrieta, veintitrés años, economista de Sarriko, escritor político, poeta... "Difícilmente saldremos de este año sin ningún muerto", había escrito para el Aberrri Eguna de abril.

Primer muerto de ETA, en el umbral de una época decisiva, que había comenzado con la V Asamblea y no se iba a cerrar hasta el juicio de Burgos.

Etxebarrieta entraba en la historia del nacionalismo y en la leyenda del militante. Tres libros de poemas, numerosos artículos, decenas de charlas, conferencias, debates, reuniones... Pertenecía a la segunda generación de ETA, la que navegó las primeras millas de un cambio transcendental. El paso más importante desde su constitución. Del periodo organizativo y propagandístico, de la teoría guerrillera

de la fundación a la fase armada, en la que ETA transforma profundamente sus horizontes y asume una capacidad militar e influencia política, desconocidas hasta entonces entre los grupos nacionalistas.

Delgado, con gafas, de aspecto delicado -no faltó quien señalara la coincidencia entre su asma y la del "Che"- quienes lo conocieron aseguran que era sensible, conciliador y diplomático. Quizá por eso fue elegido para presidir (moderará) la complicada reunión del 66-67, que terminaría siendo el símbolo de su obra política. La asamblea de ETA, que resolvió el desviacionismo españolista, contra el que venían peleando casi en solitario.

■ Txillardegui y Madariaga

Txabi tenía todas las condiciones del líder, sólo le faltaba el abrazo mortal para cerrar el círculo de la leyenda. Culto, elocuente, con una formación política e intelectual superior a sus compañeros y muy por encima de lo que su edad y las condiciones de la época podían proporcionar, destacó enseguida en las reuniones y asambleas de Facultad. El mítico protagonismo del '68 se encarnó en él, que no tuvo la oportunidad y la "ventaja" de envejecer, engordar y cambiar de silla. La inquieta universidad de los sesenta, aquella cantera de todo lo que hoy

queremos u odiamos, fue su escuela política, después de que hubiera prometido en la intimidad de un diario dedicar la rebeldía de la juventud a luchar contra la dictadura.

Txabi era, además, el hermano menor de Jose Etxebarrieta, sin el que su figura quedaría incompleta. Jose, autor del extenso informe "Txatarra", que sirvió en la reunión etarra para corregir el liquidacionismo que amenazaba a la organización, fue su mentor ideológico e intelectual. De él aprendería los recursos oratorios, la capacidad de convencer. Y los primeros pasos del nacionalismo que lo llevó a entenderse perfectamente con los fundadores de ETA.

Formado en una concepción racionalista de la historia, pero atento a los sentimientos populares, la visión del mundo de Txabi Etxebarrieta le acercaba siempre a los pueblos perdedores. Por eso comprendió que la primera obligación de cualquier revolucionario, de aquel nacionalismo revolucionario que su generación definió, no era sólo hacer aquella revolución social, que tanto entusiasmo despertaba entonces, sino sobre todo conseguir la independencia de los suyos.

Para ello, la V Asamblea se decidió por la línea práctica. Modificó la definición de la organización que pasó a ser "un movimiento socialista vasco de libe-

ración nacional", pero también expulsó a los que aplazaban, o no necesitaban, la independencia vasca. Esta ETA-V es la que, desde el juicio de Burgos, será conocida en toda Europa. Millones de personas oirán hablar por primera vez del "problema vasco" y conocerán y entenderán sus aspiraciones, desde lo establecido en esta asamblea.

Las reacciones que siguieron a la muerte de Txabi mezclaron rabia y emoción, cada vez menos contenidas, y pronto se convirtieron en vivo. El boquete empezó a cubrirse con decenas de militantes. Obreros, baserritarras, clérigos, otros universitarios. Txabi no había creado la figura del intelectual armado. Siempre los hubo en ETA, desde la propia fundación. Pero sí se convirtió en la metáfora que engarzaba compromiso moral y activismo, hasta las últimas consecuencias.

De palabra y obra, Etxebarrieta murió en su primera ocasión armada, dando la cara a los ideales y creencias que le habían llevado hasta aquel día de junio de 1968. Con su desaparición se reproducía el tópico de la historia del nacionalismo vasco. Es necesario el sacrificio de los mejores, para denunciar la inoperancia o la ceguera cómoda de los peores... Y para señalar con hechos la represión de un Estado que aquel verano también estrenaba su peor enemigo.